

Christopher Marlowe, a Renaissance Life

CONSTANCE BROWN KURIYAMA

New York: Cornell University Press, 2002: 255 páginas

Elaborado sobre una minuciosa y selecta información histórica, se revela al lector como texto a la vez académico y recreativo, enmarcado en la idiosincrasia religiosa de la Inglaterra medieval. "Toda biografía es una amalgama de hechos, interpretación, inferencia, verdad y mito" (1), afirma la autora, quien, desde un criterio revisionista, describe la vida de Marlowe poniendo en duda —a veces en demasía— la veracidad o el acierto de anteriores estudios biográficos sobre su persona. A partir de esa premisa crítica, Kuriyama realiza un detallado análisis de las fuentes biográficas del dramaturgo, destacando dos detalles sobre la falibilidad de las mismas: el carácter fragmentado de todo testimonio privado y la información factual y precisa, aunque breve, de los registros públicos (actas de iglesia, registros escolares, etc.) En el primer caso, el paso del tiempo fue desmembrando estas fuentes privadas, lo cual ha sido terreno fértil para los biógrafos, quienes, a falta de certezas plenas, han

recurrido —necesaria aunque no aceptablemente— a la interpretación y la suposición lógica. Las mismas proveen resultados válidos en cuanto no se alejen de la realidad documental, que aunque fragmentaria, refleja la esencia primera, pura y sin añadidos, de los hechos. Considera Kuriyama que esta interpretación y suposición lógica, en su mayoría, divagan y conjeturan en abstracto, con el resultado de conclusiones poco creíbles y hasta, en ocasiones, disparatadas. Con respecto a los registros públicos, pone de manifiesto la estrechez detallista de los mismos, cuya estricta acumulación de fechas y eventos en la vida de Marlowe (como en la de cualquier otra persona) no deja margen alguno, incluida la conjetura, para conocer mayores pormenores, lo cual no implica desconocer su carácter utilitario para las tareas de investigación.

La distorsión testimonial, por un lado, y la rigidez puntual por el otro, han hecho de los estudios biográficos de Marlowe, a criterio de la autora, un camino

difícil y sombrío, que Kuriyama pretende desentrañar, sino en su totalidad, al menos en parte.

El libro se estructura en ocho capítulos que exponen una cronología prolija y gradual sobre la vida de Marlowe: su infancia de pobreza en Canterbury, sus estudios medios y superiores en Oxford y la forja, entre casual y deliberada, del dramaturgo durante sus años adultos en Londres. Kuriyama acompaña cada una de estas etapas con vividas descripciones de la existencia socio-económica de entonces, en la cual la miseria, el hambre y la muerte eran un elemento común en la vida diaria, cuyo impacto repercutía en un frío concepto de la vida y una aceptación indiferente —y hasta gratificante— de la muerte. La estructura narrativa permite a la autora rebasar el ámbito crítico-literario y crear un texto que sobrepasa incluso la vida de Christopher Marlowe y sumerge al lector en los vericuetos oscuros y apasionantes del medioevo inglés, desacralizando el mito para descubrir al hombre en su tiempo y circunstancia, verdaderos artífices de la creación literaria.

María Florencia Cazenave